

**PASCUA 2020 - «YA NO VIVO YO, ERES TÚ QUIEN VIVE EN MÍ»**

# 5. «El cambio es una apertura»

A la espera de la asamblea por videoconexión con Julián Carrón el próximo 21 de mayo, para esta semana proponemos trabajar un fragmento de la última Escuela de comunidad con Carrón por videoconexión (6 de mayo de 2020), dejándonos guiar por esta pregunta: **«¿Qué nos permite abrirnos a la realidad?»**.

*Te cuento brevemente estas últimas semanas. El listón del desafío está cada vez más alto para mí. Estos días suelo pensar que me gustaría estar en otra parte, con mi familia (pues entre otras cosas hace unos días nació mi sobrino), con mis amigos o sencillamente dedicándome a mis cosas. Una mañana me desperté y me di cuenta de que estaba a la defensiva. Se había introducido una hipótesis distinta.*

¡Esta es la cuestión! Puedes levantarte «a la defensiva», pero la cuestión es si dejas entrar «una hipótesis distinta».

*O mejor dicho, una pregunta sobre la realidad que me esperaba al otro lado de la puerta de la habitación: «¿De qué tienes miedo? ¿Crees que incluso aquí, incluso hoy, no puede haber algo para ti?». Qué inmensa gratitud por esta mirada distinta que siempre se me ofrece como posibilidad, porque se ha introducido en mi vida. Si hoy también quiero vivir la vida con un significado, no tengo otro lugar más que las circunstancias que se me dan. Esa jornada no fue por un esfuerzo, un resistir hasta que finalmente pueda hacer lo que deseo, aunque sea justo. Fue un vivir libre, llena tan solo del deseo y la curiosidad por lo que había para mí. Intuyo que en juego hay algo muy valioso para mí. Lo peor que podría pasarme es empezar a vivir avalando mi visión de las cosas sin ver ya la realidad. Deseo con todo mi corazón dejarme desafiar por la realidad, tal como es, sin amortiguar el grito. Por ejemplo, me han propuesto miles de llamadas, aperitivos y juegos virtuales a distancia con amigos... Un poco puede ser divertido, pero prefiero no reducir el drama de la ausencia, de la nostalgia, y dejarme tocar hasta el fondo. La primera gracia que veo en mi vida es mi cambio, es decir, el saber estar delante de la circunstancia que se me da; y luego que surjan en mí las preguntas, sobre todo una pregunta que me abre, que no solo se refiere a decir sí a ciertas cosas sino que es más profunda, una apertura a dejarme plantear realmente esa pregunta: «¿Tú me amas? ¿Hay algo por lo que te defiendas de mí porque temes que ahí no puedo vencer?». Esta apertura última me parece lo más valioso que hay en juego para mí, esta moralidad como dice la Escuela de comunidad. No sabes cómo agradezco el hecho de que haya alguien que siga teniendo vivo este deseo de vida de verdad, siempre y en todas partes, que me quiera viva y que profundice continuamente en mi mirada, que me siga planteando de mil maneras distintas, pero siempre –en el fondo– esta pregunta: «¿Tú me amas? ¿Quieres estar conmigo ahora, »*

» *aquí, donde no te falta nada si estoy Yo?»*. *Te agradezco tu gran amistad.*

¿Veis? Nadie nos asegura que podamos levantarnos por la mañana sin estar a la defensiva, pero uno puede abrirse en todo caso a otra posibilidad y empezar a mirar las circunstancias aceptando dejarse tocar por lo que le sale al encuentro, como nos enseña don Giussani. Y cuando no se deja distraer por otras cosas, aunque parezcan facilitar la solución, sino que acepta la realidad tal como es, empieza a darse cuenta de que el cambio no consiste tanto en hacer otras cosas sino en una apertura, una apertura a ese Tú que le sale al encuentro en esa circunstancia: «¿Pero tú me amas? ¿Entonces por qué tienes miedo?». Dejar entrar a este Tú, sin truncar la lealtad de nuestra mirada a Él, hace posible el «conocimiento nuevo»; nos introduce en él cuando nos adherimos con toda nuestra libertad a ese Tú.

[...]

Es aquí donde don Giussani quiere educarnos: no para buscar una vía alternativa, dualista respecto a la realidad, sino para vivir intensamente lo real, para alcanzar con la mirada la profundidad de las cosas, y dentro de esa profundidad reconocer al Tú que las hace. «“Y mientras vivo en esta carne, [...] vivo de la fe en el Hijo de Dios”, es decir pertenezco a un Acontecimiento, a un origen que cambia la forma de mi mirada: la forma de la mirada se convierte en fe» (p. 87). La fe es esta mirada que llega hasta el fondo de la realidad, y es posible por su Presencia, de otro modo prevalecerá el dualismo. En cambio así cualquier circunstancia o «la persona que tengo delante de mí, sea quien sea, [...] marca el camino siguiendo el cual llegaré a Cristo, al Tú del que están hechas todas las cosas; y, por consiguiente, tengo estima de ella, la respeto, [...] puedo adorar su rostro» (p. 88). Esto supone una «revolución copernicana» [...]. Esto es lo que debemos decidir, amigos: si aceptar esta revolución copernicana que don Giussani introduce en nuestra relación con la realidad para vencer el dualismo o multiplicar la vida de iniciativas que tienen las horas contadas. Esta es nuestra contribución al mundo, nuestro «sí» a Él.

Recordamos que, de cara a la asamblea, es posible enviar preguntas y testimonios en la web <http://eventi.comunioneliberazione.org/gcontributi/>